

# Hoy escribe Dodecafonia jelquide (con Q)

Txillardegí (\*)

### 1.- Euskadi es la Patria de los vascos.

-Por consiguiente, se confirman las autonomías de las provincias Vascongadas y Navarra, sin perjuicio de la unidad constitucional de España.

### 2.- La falta de un poder político nacional vasco es la causa principal de los males que aquejan al pueblo vasco.

Por consiguiente, impediremos por todos los medios el nacimiento de un tal poder vasco coordinador, debilitando la jurisdicción, reforzando las diputaciones forales, y pactando con los partidos españoles más anti-vascos.

### 3.- La ikurrña es el símbolo del movimiento abertzale en su dura lucha anti-imperialista y de liberación nacional.

-Por consiguiente, haremos de la ikurrña un pendón regionalista y folklorico; y la propia erchancha izara en Ajuria-Enea y en los baquos nuestra bandera roja-gualda, superando así las actitudes irracionales y viscerales de los hacheberos.

### 4.- Afirmación abertzale significa lucha denodada contra la españolización cultural y política del pueblo vasco.

Por consiguiente, lucharemos denodadamente hasta extirpar todo resto de racismo, hasta lograr al fin que el pueblo vasco se sienta cómodo en el Norte, y en cualquier otra parte de España.

### 5.- Navarra ha sido el eje del pueblo vasco, y debe volver a serlo.

Por consiguiente, expulsaremos al 95 por ciento de nuestros militantes navarros, aceptaremos un marco institucional vasco sin Navarra, y dejaremos de hacer imperialismo vasco fuera del "irurac bat", que es lo nuestro (teniendo siempre al "irurac iru" pactado estos días).

### 6.- Somos seguidores de Arana-Goiri.

-Por consiguiente, nos proclamamos jelquides con Q, jelquides foráneos y forálicos; y acabaremos de una vez con el nefando y poco operativo independentismo.

### 7.- «Eusko gudariak gara Euskadi askatzeko / gerturik daukagu odola bere aldez emoteko».

-Por consiguiente, somos regionalistas vascos; vascongadistas, navarristas o sudovestardos, según la zona; y defenderemos nuestros chollos económicos como sea, excepto corriendo el menor riesgo.

### 8.- Gora Euzkadi azkatuta: (con doz Z, naturalmente, y con cuantos zetas haga falta).

-Por consiguiente, viva la legalidad española actual, abajo los grupos independentistas, y muera el derecho a la auto-determinación.

### 9.- Juramos ponernos al servicio de Euzkadi.

-Por consiguiente, y dado que el pueblo vasco votó NO a la Constitución vigente, juramos defender dicha Constitución a brazo partido.

### 10.- La célebre máxima «divide y vencerás» ha resultado cierta siempre y en todas partes.

-Por consiguiente, pactaremos con todos los partidos españoles que podamos, en especial con los más anti-vascos. Y lucharemos sin cuartel contra la irracional izquierda abertzale, por supuesto. Pero también lucharemos contra los ormazianos, los euzkotarranos, los amezquetanos, los garaicoecheanos, los labayenanos, y demás enanos enemigos del nuevo jelquidismo con Q (con una sola excepción: el enano Benegas).

### 11.- El lehendakari es el líder supremo del pueblo vasco ante España, e incluso contra España si es preciso.

-Por consiguiente, el lehendakari (sin H y con

C, por favor; seamos operativos) será el fiel administrador de los intereses españoles en las Vascongadas.

### 12.- El Sr. Ardanza es el nuevo lehendakari.

-Por consiguiente, el Sr. Ardanza es el máximo representante del Estado español en las Vascongadas; y, por ende, el Sr. Jauregui es el máximo representante del Estado español en las Vascongadas. Por lo tanto, y en pura lógica, los gobernadores civiles, las FOP y demás representantes del Estado en Vascongadas, obedecerán a Jauregui y solo a él. Pero procurando que los locos de HB no se den cuenta de estas sutilezas.

¿Jurado? «Sí» dijeron estentoreamente todos los presentes. Menos uno, que añadió con genialidad: «Yo votaré en bilingüe: 'Si y Bai'».

La dodecafonia fue aprobada entre interminables aplausos.

(\*) Idazle.



# Semaforo Gorria

eguneroko ogi  
kozkorra

Gure aita, zeruetan omen zaudena, etor bedi zure trena eta ekir beza eguneroko behar dena, ogia, eguneroko ogia, gaurko bakarrik, biharko biharko, ez al dira txoriak eguncan egunerokoa bizi? Eguneroko ogia Gasteizen eta ahal bada goizean goizekoa eta arratsaldean arratsaldekoa eta gaurcan lotara, bazterrak nabatzen ibili gabe. Politika handiak alde batera eta eguneroko arazoak, piperpotaren azpian badaezpada, ogia ez bada ogi kozkorra, eta bestela gari a nur bat. Dei nazazu kurloi, hama beta garia otu.

Semaforo gorriak halako susmo makiabelikoa dauka, Gasteizko gobernu berria propos jarrita ez ote dagoen, berehalaxe erortzeko eta hauteskundeak aurreratzeko, ez baita posible hori egin duenak uzaroko itzaropenik edukitzea.

Euskadiko Ezkerreko kongresuaren argitasun nagusia ere horixe izan da, "egunerokoa, egunetik eguneta, eta ez plantiamendu handiak". Harek ere ez dakigu eguna goiz-arratsaldetan banatuko duten ala eguna osorik hartzekotan dabilzitan. Gaur libreago utziko dutela dirudi, PNVetik zerbaitean beretzeko ere.

Estatu mailan sozialistek kalamatrika berdintsu predikatzen dute, printzipio handiak utzita. Horiek egunerokora jotzen badute, PNVeren gobernuak egunerokoa administratu behar bada, Euskadiko Ezkerrek eguneroko gurgiltxoari heldu behar badio, astebetetik gorako politika norik egin behar dik hemen? Euster "urtea" demagogia izango da eta "mendea" apatzen duenar pentsa nola begiraturko dioten. Semaforo gorriari ez zaito sekula politika eta politikak hain debalaturik ikusterik egokitu.

Xabier AMURIZA

# Hemeroteca

## el ejemplo de onaindia

(«El País», 29-1-85)

En el momento de la fusión de EIA con el sector mayoritario de los comunistas vascos -que provocó la purga de los renovadores del PCE en el otoño de 1981-, Euskadiko Ezkerra había fijado ya sus nuevas señas de identidad. Su inicial ambigüedad respecto a las vías alternativas de la lucha política dejó paso a un resuelto compromiso con las reglas de juego democráticas, el rechazo del terrorismo, la aceptación del pluralismo político y cultural del País Vasco, la defensa de la tolerancia y la necesidad de la negociación. El apoyo de Euskadiko Ezkerra al Estatuto de Guernica en el referéndum de octubre de 1979, permitió incorporar al proyecto autonómico a un cualificado sector del nacionalismo de izquierdas. La autodisolución de ETA VII Asamblea y la reinserción social de los poli-milits en la España democrática -concluida durante estas últimas semanas- fueron posibles gracias al coraje moral

y al talento político que mostraron, después del golpe de Estado del 23-F. Mario Onaindia y Juan María Bandrés, por parte de Euskadiko Ezkerra, y Juan José Rosón, el más templado, eficaz e inteligente ministro del Interior de la democracia española.

Ante las urnas, Euskadiko Ezkerra ha tenido que competir con el nacionalismo radical de Herri Batasuna y con la cultura política del socialismo vasco. Que su modesta implantación electoral -alrededor del 8% de los sufragios emitidos en 1982 y en 1984- no guarde proporción con su notable influencia -como ocurrió durante la II República con Acción Nacionalista Vasca- se explica en buena parte por la racionalidad, imaginación y sentido del largo plazo que Mario Onaindia -condenado a muerte en el histórico juicio de Burgos de 1970- ha sabido dar a sus planteamientos políticos. Nadie está en condiciones de reclamar el monopolio de los esfuerzos para erradicar la violencia terrorista y lograr la reconciliación en el País Vasco. Sectores del nacionalismo moderado y del socialismo vasco y algu-

nas fuerzas sociales han luchado valerosamente en favor de la convivencia democrática, frente a las amenazas de las bandas armadas y frente a quienes propugnan el terrorismo de Estado. Cuando esta etapa de sangre, visceralidad y odio sea tan sólo un terrible recuerdo en la historia de los vascos, la figura ejemplar de Mario Onaindia ocupará un lugar destacado entre los que hicieron posible la paz y la reconciliación.

## ee: un partido necesario

(Vicente Copa, en «El Correo Español»)

Ese sanarco, tanto como Sarabia, Mario Onaindia, ha tenido la extraña habilidad de desearlizar los mitos del nacionalismo, redefinirlos, y hacerse suceder por un hombre -Kepa Aulestia- que irrumpe en la vida política, al menos en su primer plano, con esta afirmación lapidaria: «soy un socialista abertzale sin sueños independentistas». O sea, una izquierda vasca, socialista, que pega codazos a la izquierda -Herri Batasuna- y a la derecha (relativizando) el PSE-PSOE, para actuar como «factor equilibrio». De ahí sus relaciones, las de EE, de amor-odio con el socialismo del PSOE (un sí pero no constante) y con el Partido Nacionalista Vasco, al que martillea

desde una lejana fraternidad ideológica original. Sitio político e ideológico, por lo tanto, difícil y comprometido y que se proyecta a campos y huecos vacíos. Bandrés, por ejemplo, adquiere su dimensión política en las iniciativas de reinserción que exceden del ámbito vasco y resulta que se hace protagonista de una política de Estado. Onaindia -rudo y hasta toscamente selectivas amistades en la progresia española. Y todos los conflictos sutiles cuentan con la presencia de Euskadiko Ezkerra. Da la impresión de que los directivos del partido están constantemente acechados en su territorio que defienden a golpe de imaginación. Cuando en las elecciones autonómicas de febrero del año pasado, se auguraba a EE una disminución de su representación, hubo seria preocupación. El factor equilibrador que supone esta iz-

quierda resulta necesario. Aunque sólo fuera por la labor de acogimiento ideológico que Euskadiko Ezkerra presta a los «reinsertados» merecería la pena desear su persistencia en la vida política vasca, porque lo contrario supondría que centenares de gentes, que no están en Herri Batasuna -y que es posible no pudieran estarlo en el futuro- encuentren en el extraparlamentarismo la contestación y la respuesta a una labor de racionalidad de la que podrá discreparse -y de hecho así es desde posturas que respetan su trayectoria- pero a la que no se podrá negar una acción beneficiosa ante la inestabilidad, la confusión y la falta de rigor en la que, de cuando en vez, se sume este país. En resumen, que casi todos aquellos que están por la democracia política agudada y a unas reglas de juego, son necesarios. Y EE también.



(«Navarra Hoy»)